

JOSÉ GREGORIO HERNÁNDEZ

Uso abusivo de la fuerza

Por varios días se han extendido las protestas y los actos violentos en 170 ciudades y localidades de los Estados Unidos -incluida la capital, Washington-, mediante las cuales verdaderas multitudes han expresado la ira y el dolor que estallaron tras la muerte de George Floyd, un afroamericano de 46 años, quien fue vilmente asesinado por un policía en Minneapolis, al parecer por haber pagado algo en un supermercado con un billete de veinte dólares que se consideró -sin haberlo demostrado- falso.

El crimen fue registrado en un video que no deja lugar a dudas sobre la crueldad y la sevicia del uniformado, y que fue ampliamente difundido en redes sociales. El policía blanco, quien ya había dominado a Floyd -en el suelo y boca abajo-, mantuvo su rodilla durante casi nueve minutos sobre el cuello de la víctima -totalmente indefensa y sin posibilidad de respirar-, hasta que se produjo el deceso, ante la impotencia de varias personas que no tuvieron alternativa distinta a filmar la escena, pues, aunque reclamaban por el abuso, eran neutralizadas por tres agentes policiales más, quienes custodiaban y protegían al asesino.

El impacto del video fue inmediato y se extendió como pólvora en todo el país y en el mundo, probando una vez más el inmenso poder de las redes, que algunos, pese a la evidencia, se niegan a reconocer.

Las protestas comenzaron en Minneapolis y se extendieron rápidamente hasta llegar inclusive a la Casa Blanca, cuyas luces se apagaron el pasado domingo en la noche mientras el presidente Trump era protegido en el búnker de la misma. Según las

agencias internacionales de noticias, durante la madrugada del lunes la policía usó gases lacrimógenos para dispersar a los manifestantes enfurecidos, que atacaron pese al toque de queda, prendieron hogueras en las zonas adyacentes a la Casa Blanca, incendiaron comercios y hasta un baño público adyacente, y apedrearon las fachadas de numerosos establecimientos.

La violencia policial y el racismo han tenido allá muchos antecedentes, con una generalizada impunidad que ha colmado la paciencia de las comunidades, integradas no solamente por negros. Son muchos los blancos que participan del descontento y la rabia. La muerte de Floyd fue la gota que llenó el vaso, y las protestas son las más graves desde el asesinato de Martin Luther King el 4 de abril de 1968.

Sobre todo esto cabe reflexionar. El abuso de autoridad y el uso excesivo y desmedido de la fuerza por quienes, ejerciendo autoridad, deberían ser razonables y respetuosos de la dignidad, las garantías y los derechos de las personas, no tienen justificación alguna.

Y, por otro lado, la justificada reacción de las comunidades no debería ser violenta, pues como dijera el líder espiritual del budismo tibetano, el Dalai Lama, "La violencia solo trae violencia". También lo dijeron Juan Pablo II y Francisco: "La violencia no se resuelve con violencia".

Lo dicho es válido para Colombia, en donde también hay abusos de autoridad, en donde el respeto a la vida ya no existe y la violencia campea, como seguimos viendo con horror ante la campaña de exterminio de líderes sociales.



PERSONAJE DEL DÍA

Alfredo Acebedo Silva, reconocido empresario del sector avícola y ganadero en Santander, quien falleció ayer en Bucaramanga. Acebedo posicionó a la avícola El Guamito como una de las más representativas del sector. Fue presidente de la Cámara de Comercio de Bucaramanga, entre otras altas dignidades, y un destacado líder y empresario regional.



FRASE DEL DÍA

“Donald Trump es el primer presidente en mi vida que no intenta unir al pueblo estadounidense, ni siquiera pretende intentarlo. En cambio, trata de dividirnos...”



Jim Mattis, exsecretario de Defensa de Estados Unidos.

ALEXÁNDER ARCINIEGAS

politicainteracional@648@gmail.com



Nota diplomática

A raíz del envío de tropas que la Embajada norteamericana ha tenido la deferencia de notificarnos con un misterio que evoca el episodio de la escuela de Juanchaco, mi columna espera contribuir al entendimiento del tenor de la nota diplomática:

La Embajada de Estados Unidos ordena la llegada al país de una brigada SIFAB para apoyar el combate al narcotráfico. La SIFAB es una unidad especializada del Ejército formada para asesorar y ayudar operaciones en naciones aliadas que, como Colombia, han consentido nuestro histórico intervencionismo. Su misión que incluiría "acciones encubiertas-recomendadas off de record" por el exembajador "Pachito" contra Venezuela, converge con el despliegue naval iniciado el 1 de abril y durará al menos cuatro meses.

“Cabe mencionar que es la primera vez que esta brigada trabaja en un país Latinoamericano, hecho que, reafirma una vez más el compromiso de los Estados Unidos con Colombia”

En palabras del Almirante Faller jefe del Southcom esta misión es una nueva oportunidad de instrumentalizar el combate al narcotráfico para garantizar nuestros intereses geopolíticos, aunque esto, pueda comprometer respeto a la soberanía y la paz regional, defendiendo ideales y valores compartidos: racismo, xenofobia y autoritarismo.

Por su parte el Ministro Holmes y el Comandante General de las Fuerzas Militares general Navarro señalaron, contra toda evidencia, que para el gobierno colombiano la lucha contra el narcotráfico, motor de la violencia que mata a los líderes sociales y destruye bosques, ríos y mares de Colombia, es una prioridad compartida con Estados Unidos.

Cabe mencionar que es la primera vez que esta brigada trabaja en un país Latinoamericano, hecho que, reafirma una vez más el compromiso de los Estados Unidos con Colombia, su mejor aliado y amigo en la región, aunque con esto lo exponga a un conflicto internacional que podría afectar directamente.

Por último, es importante destacar que los miembros de la brigada y los que puedan venir -5000 insinuó la libreta de Bolton-, atenderán los protocolos de bioseguridad exigidos por el gobierno colombiano para prevenir el COVID-19; con el mismo respeto que nuestros marines demostraron con las niñas de Girardot y Melgar durante el Plan Colombia.

LA IMAGEN DEL DÍA



Marco Valencia/ VANGUARDIA

Con los protocolos de limpieza y bioseguridad, Metrobici, el sistema de préstamo gratuito de bicicletas que impulsa la Alcaldía de Bucaramanga, ha sido de gran ayuda para la movilidad de muchos ciudadanos. Son más de 33 mil viajes realizados desde su inicio hace ya ocho meses, y según las autoridades, gracias a su uso se ha presentado un ahorro de 9,02 toneladas de dióxido de carbono en la ciudad.

VÍCTOR SOLANO

@Solano



Las aplicaciones de rastreo

Por estos días hay toda una polémica por el uso de la aplicación ConApp, diseñada por el gobierno para mitigar el Covid-19, pero es vista por sus críticos como la oportunidad para que el Estado tenga toda nuestra información...

Vamos por partes. Con la aplicación, que al cierre de esa edición ya ha sido descargada por 8'365.392 personas, el usuario, al reportar sus síntomas y si ha viajado recientemente, puede declarar si cabe dentro de algunas de las excepciones de la emergencia sanitaria y así obtener un 'pasaporte de movilidad' con vigencia de 24 horas.

La aplicación enciende el Bluetooth de nuestros móviles como ocurre en aplicaciones de rastreo en Australia, Finlandia, Francia, Alemania, India, Italia, Noruega y Reino Unido, entre otras naciones. Con el Bluetooth, los gobiernos pueden hacer seguimiento de proximidad cuando los móviles intercambian señales cifradas con otros móviles cercanos.

Aunque entre todas las tecnologías para hacer rastreo, la de Bluetooth es la que facilita más el anonimato, esto ha erizado a los defensores de la privacidad. Celebro que más ciudadanos hoy estén pensando si realmente entregan sus datos a otros servicios.

Pero hoy veo a muchos preocupados por 'entregarle' su privacidad al Esta-

“El Estado realmente necesita saber cómo nos movemos... y así predecir cómo podría evolucionar la propagación del virus”

do, pero no tuvieron problema en darle esos o muchos más datos al abrir sus redes sociales ¿Se imaginan el escándalo si el Gobierno le pidiera nuestros datos a las plataformas digitales? Y no somos China donde además se incluye el historial de pagos en línea para que la policía local vigile a quienes rompan las normas de aislamiento.

El Estado realmente necesita saber cómo nos movemos porque con eso tiene más herramientas para alimentar sistemas de inteligencia artificial y así predecir cómo podría evolucionar la propagación del virus.

Los más apocalípticos señalan que con esta app, el Gobierno usará esos datos para propósitos diferentes a los de la contención del virus. Por supuesto todo puede pasar, pero creo que incluso para el Estado aplica ese precepto fundamental del Derecho: 'Se es inocente hasta que se le compruebe lo contrario'.

Desde luego, hay que hacer veeduría ciudadana, pero hasta tanto no ocurra, nuestros datos pueden salvar vidas.

ALFONSO OTOYA

Director Fundación Barco



Maestros y familias, clave para garantizar la permanencia escolar

Dada la coyuntura de la pandemia del COVID-19 se hace aún más relevante el rol en los procesos de aprendizaje de los estudiantes y del fortalecimiento de la educación especialmente en zonas rurales.

De acuerdo con cifras oficiales del Ministerio de Educación Nacional, se estima que de cada 100 niños que empiezan la primaria, solo 44 terminan la educación completa. El panorama rural es aún más desalentador al observar el abandono en los grados de noveno a once. Entre el 2015 y 2019, 104.000 estudiantes de básica-primaria abandonaron sus estudios; en la educación básica-secundaria 122.000 no regresaron a cumplir su ciclo y en la educación media, 42.000 estudiantes no culminaron la trayectoria esperada. Estas cifras demuestran los grandes retos frente a la permanencia escolar.

Con la crisis derivada de esta pandemia mundial, la educación en casa, la falta de conectividad y de elementos básicos, se prevé que la problemática aumente. Es necesario el acompañamiento a los maestros más allá de los contenidos, el material pedagógico y la formación en el manejo de las tecnologías de la información aplicadas a la pedagogía, se hace primordial reforzar las competencias socioemocionales de los docentes. Esto puede hacer la diferencia entre lograr que los estudiantes continúen su proceso de aprendizaje o lo abandonen.

Estamos ante un gran desafío. Debemos aunar esfuerzos para mantener a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes enamorados de sus procesos de aprendizaje, mucho más ahora desde el reto que impone la virtualidad. En la Fundación Barco asumimos ésta como nuestra propuesta de valor, con el fin de contribuir a la permanencia escolar, principalmente en las zonas rurales del país y con énfasis en el tránsito de los grados de noveno a décimo.

En el marco del programa Escala, por ejemplo, trabajamos con comunidades educativas para lograr que las niñas, niños y adolescentes continúen con sus estudios. Hemos identificado la necesidad de acompañar y apoyar a las instituciones educativas en procesos dirigidos a fortalecer competencias socioemocionales de los estudiantes, desarrollo de proyectos de vida, emprendimiento o empleabilidad pertinente y la cultura del cuidado.

Dado que la deserción es un fenómeno multifactorial, el rol del docente es fundamental para lograr ese propósito superior de mantener a los estudiantes dentro del sistema educativo. Los maestros son piedra angular y hoy más que nunca necesitan del acompañamiento de todos.